

Carta al editor

El báculo de esculapio, simbolo de la profesión médica

Ramos-Herrera I.M.

Profesor Investigador, Universidad de Guadalajara

“Juro por Apolo el Médico y Esculapio y por Hygeia y Panacea y por todos los dioses y diosas, poniéndolos como testigos, que este mi juramento será cumplido hasta donde tenga poder y discernimiento”. Se dice que este juramento fue escrito por Hipócrates, médico de la Grecia Antigua, considerado el padre de la medicina (Campohermoso, 2014; Smith, 2009). El juramento de Hipócrates es una declaración sobre la ética médica que actualmente se lleva a cabo en muchas escuelas de medicina en todo el mundo, por aquellos estudiantes que finalizan su carrera y están por iniciar su práctica profesional. Aquí se invoca a Esculapio, entre otros personajes de la historia de la medicina, como un guía moral y ético para servir a la humanidad a fin de atender sus males y mantener su salud.

En la práctica se utilizan actualmente dos imágenes distintas como símbolo de la profesión médica, uno de ellos es el báculo de Esculapio y el otro es el caduceo de Mercurio. Esto se debe a una confusión generada desde hace varios siglos y que trataremos de aclarar en este espacio editorial.



Fuente: <http://emssolutionsint.blogspot.com/2017/03/origen-del-simbolo-de-la-medicina.html>

Esculapio es el dios romano de la medicina también conocido como el Dios Asclepio para los griegos. Posiblemente nacido en Tesalia, Grecia antes del siglo XII a. C., cuenta la historia que Esculapio fue hijo de Apolo y de Coronis. Tuvo dos hijos médicos, Akeso y Machaon, que aparecen en la Iliada de Homero atendiendo a los heridos de las guerras; y cuatro hijas, Hygeia, Panaqueia, Egle y

Laso, todas ellas también relacionadas con la medicina y la sanación.

En griego Asclepio significa “Incesantemente benévolo” (Anónimo, 2008a) era un personaje que se dedicaba a ayudar a las personas a atender sus males. También se dice que, a pedido de Plutón dios de los infiernos, Júpiter tuvo que hacer morir a Esculapio, porque este curaba a los enfermos y resucitaba a los muertos y por tanto el infierno se estaba quedando desierto. Entonces Apolo solicitó que Asclepio fuera inmortalizado en los cielos, en la constelación de Ofiuco “el portador de la serpiente”.

En Roma, Grecia y Egipto, ante la fama de Asclepio se levantaron muchos templos donde se ejercían las artes sanatorias, a tales templos se les llamó “Asklepiones” y en ellos existían salones para hacer ejercicio físico y rehabilitación, otras salas donde se ponía en cama a los enfermos a cambio de donaciones y se preparaban jarabes o ungüentos para aplicar a las personas mediante masajes. El médico a cargo pasaba visita nocturna a los enfermos, los revisaba y daba indicaciones terapéuticas. En uno de estos asklepiones se formó Hipócrates y más adelante Galeno, el padre de la medicina moderna.

Para los romanos, Mercurio era el dios del comercio o del juego, para los griegos era Hermes el mensajero de los dioses. Cuenta la leyenda que Mercurio vio en una ocasión a dos serpientes entrelazadas en feroz pelea y con una vara las logró separar, por alguna razón después de eso se dedicó a entregar mensajes entre enemigos de los pueblos, por lo que siempre llevaba consigo una vara. De esta forma, el emblema simbolizaba la neutralidad y los bandos no lo atacaban.

Los griegos comenzaron a utilizar el emblema de la vara y las serpientes, pero agregaron las alas representando la rapidez con que Mercurio entregaba los mensajes. A esta combinación de símbolos (la vara con dos alas y dos serpientes) se le llamó Caduceo. Este caduceo lo portaban los heraldos y embajadores de forma que también era identificado como señal de protección personal.

El báculo, vara o bastón, está hecho con una rama de ciprés, árbol que representa la longevidad. Esta vara era utilizada en la antigua Grecia por aquellos hombres honorables, reconocidos por su autoridad. La serpiente simbolizaba prudencia y previsión, pero también significaba la protección, la curación y la inmortalidad. Muchas leyendas en Roma y Grecia hablan sobre serpientes que curaron enfermedades. Al mismo Esculapio se le atribuye una historia en la que una serpiente quiso acercarse a un paciente que estaba atendiendo, Esculapio la mató con su vara, otra serpiente que llevaba hierbas en la boca se acercó, le dio la hierbas a la primera y la revivió. Entonces Esculapio tomó las hierbas de la serpiente, las dio a su paciente y logró sanarlo (Anónimo, 2008b). A partir de entonces, la conjunción de la vara con la serpiente entrelazada pretende simbolizar poder, sabiduría y milagros, curación y vida (Murillo, 2010).

El báculo de Esculapio actualmente es confundido con el caduceo de Mercurio para simbolizar a la profesión médica o la salud. Esta confusión tiene su origen en a finales del Siglo XV cuando el médico de Enrique VIII, Sir William Butts de Inglaterra, puso al caduceo en su escudo nobiliario. Posteriormente en 1538 el editor alemán Froeben lo utilizó en la portada de la edición griega de la obra de Hipócrates; en ese mismo año, el caduceo también figuró en la portada del diccionario y enciclopedia hipocrática de Anuce Foes, en la ciudad de Metz, Francia. Es así que desde esa época se utiliza al caduceo de Mercurio, probablemente su gran parecido con el báculo de Esculapio fue la causa de la confusión, que hizo que algunos médicos adoptaran a partir de entonces el símbolo que no les correspondía.

Desde 1856 los médicos del Hospital de la Marina de Estados Unidos comenzaron a utilizar el caduceo para

enviar el mensaje de que no eran combatientes, a pesar de estar incorporados a la marina. Posteriormente en 1918, el cuerpo médico del ejército de Estados Unidos también lo comenzó a utilizar, abonando más a la confusión y en 1899 los médicos del ejército de Bélgica lo integraron en sus uniformes. Desde entonces, otros países como Inglaterra, Alemania, México, Cuba y Perú adoptaron también el caduceo. En 1912 la American Medical Association, intentando enmendar el error, adopta el símbolo de Esculapio como emblema oficial y en 1947 la Organización Mundial de Salud lo coloca en su emblema oficial, así como la Asociación Médica Mundial en 1956, intentando promover el símbolo correcto, el Báculo de Esculapio.

En la actualidad, en los diccionarios más respetados a nivel mundial se deja muy en claro que el símbolo de la medicina es el Báculo de Esculapio. Sin embargo, al hacer una búsqueda en Internet con el término “símbolo de la medicina”, los resultados presentan imágenes y textos de ambos símbolos, lo cual tiende a ahondar la confusión y su uso indistinto.

Sin detrimento del Caduceo que representa a los heraldos o mensajeros, éste no debe ser usado para representar a la profesión médica, el correcto y adecuado es el Báculo de Esculapio, por sus orígenes, significado e historia, que además refleja el legado de más de 20 siglos de práctica médica honorable. Debemos promover el uso del Báculo de Esculapio entre las instituciones de salud, las escuelas de medicina y los médicos en formación, como aquel que representa de forma original al más puro y elevado anhelo de nuestra profesión, ser un medio para mantener la salud y atender a nuestros enfermos de forma ética y profesional, siguiendo el ancestral ejemplo de Galeno, Hipócrates y por supuesto de Esculapio.

Referencias bibliográficas

Anónimo (2008a). Esculapio, el dios de la curación en la mitología griega. *Revista Galenus*, vol. 4, no. 4. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: <http://www.galenusrevista.com/?-Galenus-no-4>.

Anónimo (2008b). Vara o bastón de Esculapio. *Revista Galenus*, vol. 1, no. 1. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: <http://www.galenusrevista.com/?-Galenus-no-1>.

Anónimo (2019). Hipócrates. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: <http://www.facmed.unam.mx/Libro-NeuroFisio/Personas/Hipocrates/Hipocrates.html>.

Campohermoso, Omar F., Soliz, Ruddy, & Zúñiga Cuno, Wilfredo. (2014). Hipócrates de Cos, Padre de la Medicina y de la Ética

Médica. Cuadernos Hospital de Clínicas, vol. 55, no. 1, pp. 59-68. Recuperado en 15 de diciembre de 2019, de http://www.scielo.org/bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1652-67762014000100008&lng=es&tlng=es.

Murillo, Guillermo. (2010). El símbolo de la medicina: la vara de Esculapio (Asclepio) o el caduceo de Hermes (Mercurio). *Medicina Interna de México*. Vol. 26, no. 6, pp. 608-615.

Smith, W. D. (2019). Hippocrates, greek physician. *Encyclopaedia Britannica*. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: <https://www.britannica.com/biography/Hippocrates>.